

**LASA 2004 XXV INTERNATIONAL CONGRESS
LAS VEGAS, NEVADA, USA.**

**Sociedad civil y trabajo petrolero. Reclamos sociales en petroleros del sur
veracruzano.**

**Saúl Horacio Moreno Andrade
Centro de Investigaciones y
Estudios superiores en
Antropología Social, Unidad Golfo,
Xalapa, Veracruz, México.**

**Prepared for delivery at the 2004 meeting of the Latin American Studies Association, Las
Vegas, Nevada, USA, October 7-9, 2004.**

Mesa de trabajo: Estado de derecho, sociedad civil y límites de la innovación democrática en América Latina.

Título: “Sociedad civil y trabajo petrolero. Reclamos sociales en petroleros del sur veracruzano”.

Saúl Horacio Moreno Andrade¹.

Introducción.

Esta ponencia es parte de los resultados de una investigación empírica realizada, durante el presente año, en la zona Coatzacoalcos-Minatitlán, en el estado mexicano de Veracruz. Dicha investigación es parte de un proyecto más amplio llamado *Una región de cruces. Cultura política y transformaciones del sentido del trabajo en el sureste petrolero mexicano*.

La región de cruces culturales es el encuentro de los límites del centro de Tabasco, el sur de Veracruz y el norte de Chiapas. Allí las diferentes culturas regionales se amalgaman por la estructura económica-productiva petrolera. En esta suerte de ensayo hago un ejercicio de ordenamiento de diversos materiales empíricos sobre los mundos de vida reales y sobre los posibles.

El estudio del sureste petrolero mexicano.

Este año el estudio empírico se centró en dos localidades petroleros, Agua Dulce y Nanchital, las cuales se establecen dentro de un sistema de ciudades petroleras que tienen como eje a dos ciudades de mayor envergadura que son Coatzacoalcos y Minatitlán. Dentro de este sistema ambas localidades ocupan sitios especiales por ser establecimientos obreros que datan de principios de siglo y fueron desarrollados, modificados y consolidados por obra de la extracción y transformación de hidrocarburos.

El objetivo de la investigación ha sido encontrar las especificidades políticas y laborales que nos permiten hablar de la existencia de una cultura petrolera que es diseñada dinámicamente no solo por las condiciones locales y regionales, sino por la filosofía de la calidad total como un argumento globalizador que, valorativamente, enlaza la vida de esas sociedades en el espacio petrolero con los mercados mundiales donde se coloca la producción de hidrocarburos. A diferencia de la perspectiva oficial respecto a la cultura laboral, considero que esta cultura va más allá de los argumentos de una necesaria productividad de calidad, sino que está definida por otros aspectos (como la familia, el tiempo libre, etc.) pero donde

¹ Doctor en Ciencias Antropológicas por la UAM-Iztapalapa, México. Av. Encanto esq. Antonio Nava, Col. El Mirador, Xalapa, Veracruz, México, C.P. 91170, TELFAX (228)8149219, Correo-e: saulhoracio@ciesas-golfo.edu.mx

lo político es central. Por eso en la descripción etnográfica de esos mundos haré anotaciones sobre aspectos como los procesos electorales, las luchas intestinas por el poder, la relación entre secciones sindicales y administraciones municipales, así como por la posibilidad que los movimientos sociales representan como expresión de una incipiente sociedad civil.

Dentro del interés que motiva esta mesa, me parece pertinente señalar que son ejemplos importantes de cómo existe a la par de una innovación democrática, una innovación corporativa, que a mi parecer y al menos en esta región, es de mayor profundidad que las argumentaciones a favor de un cambio en sentido democrático, entendido como mayor participación individual y responsable de la ciudadanía en el control de sus representantes y funcionarios y en la vigilancia de la elaboración de la obra pública.

Por el contrario, los descubrimientos hechos por un servidor a partir de la observación directa, las entrevistas, el análisis hemerográfico y documental (que se encuentra apenas en una fase incipiente) me permiten reflexionar en un primer *vistazo* que las prácticas corporativas (o innovaciones corporativas, parafraseando el título de esta mesa) se han mutado de una estructura de relaciones sumamente fija y que permitía poca participación de los actores no incorporados (como las disidencia sindicales, los movimientos de resistencia o las luchas por el derecho a diversos servicios públicos, etc) a un replanteamiento de esa estructura en una serie de mecanismos flexibles, de esquemas para el acuerdo y la negociación, cuya fórmula de sentido para la acción es una estructura valorativa capaz de permutar la participación en velada subordinación y la emergencia de una sociedad civil incipiente en una canalización de las inquietudes ciudadanas hacia la revaloración de proyectos aparentemente acabados, como los casos de la vuelta del *balderismo*² a la escena del imaginario, la discusión y la acción política en Nanchital o la definitoria presencia de la Iglesia Católica en el triunfo panista en Agua Dulce, donde el *ricardismo*³ es ya una figura presente, aunque con una influencia acotada.

Es decir que la reconfiguración, en sentido amplio como toma de nuevas figuras de un mismo objeto de acción sobre el espacio relaciones sociales, de las estructuras corporativas, se fundamenta en una estructura de significaciones basada en un modo de vida, donde como he mencionado en trabajos anteriores, la subordinación en un elemento central⁴, pero el único. Es decir que coexiste con elementos de resistencia a la imposición y con acciones democratizadoras que

² *Balderismo* se llama a un estilo de gobernar sindicalmente la localidad, fue una manera específica de mando centrada en el poder de los hermanos Balderas, Francisco (a) “Chico” y Felipe. Hegemonía de control sindical de la sección 11 del STPRM sobre la administración local durante treinta años aproximadamente.

³ El asunto del *ricardismo* lo traté de manera amplia en la ponencia Agua Dulce: la creación de la sociedad civil en el sur veracruzano, presentada en el Congreso de LASA 2003 en la ciudad de Dallas, Texas, USA, el año anterior.

⁴ Veas Moreno, Saúl *La subordinación como modo de vida. Cultura y sindicalismo petrolero en el golfo de México. Estudio de caso en Agua Dulce, Veracruz*, tesis doctoral en Ciencias Antropológicas, UAM-Iztapalapa, 2003.

comienzan a perfilarse como exigencia de derechos, pero no por canales convencionales o solamente institucionales.

Para continuar afirmando lo anterior es necesario precisar algunos de los ejes que pueden servir para un análisis más profundo de las diversas luchas y movimientos en el espacio de las localidades petroleras del sureste petrolero mexicano:

- a) La relación secciones sindicales con administraciones municipales y a la inversa. Asimismo la lucha electoral por las presidencias municipales.
- b) La emergencia de movimientos representativos de sectores de la sociedad civil que generalmente hacen exigencia sobre su derecho a los servicios públicos como derechos humanos.
- c) La vinculación que los diversos sectores populares tienen entre sí, para nuestro caso, la capacidad de los petroleros de trabajar políticamente con indígenas.
- d) El problema del encuentro de identidades (petroleras e indígenas en los extremos) para consolidar una lucha social.
- e) La participación de las mujeres y la vigencia de la identidad machista como un eje alrededor del cual el autoritarismo corporativismo tiene base cultural.
- f) La fuerza que los viejos y desaparecidos cacicazgos (balderismo, ricardismo) han tenido sobre el basamento de la cultura política local y regional.
- g) La renovada importancia de la región a partir de la posibilidad de reactivación económica que representan los proyectos de inversión en petroquímica y refinación (como es el caso del Proyecto Fénix y la inversión en la refinería de Minatitlán).
- h) La disputa por el control de estos territorios entre los grupos sindicales dentro y entre las secciones petroleras, principalmente la 10 de Minatitlán y la 11 de Nanchital. La 22 de Agua Dulce, por su baja producción es de menor influencia política regional, pero si de tomarse en cuenta.
- i) Y, por supuesto, la reestructuración productiva, en su fase organizacional, a partir de la conceptualización inherente a la filosofía de la calidad total, que permea al discursos de Petróleos Mexicanos y que se ha adoptado hasta en las vidas familiares de los trabajadores petroleros⁵.

Es de notarse que se trata de una combinación de elementos económicos, culturales, productivos y sociales que no permite hablar de una sola manera de abordarse. Esto es más complejo aún si tomamos en cuenta que la perspectiva histórica es definitiva para la comprensión de la ausencia de una sociedad civil

⁵ “La *reestructuración productiva* nos remite, dentro de una reorganización socioproductiva, entre otras cosas, a la reconfiguración del concepto de trabajo y es ahí en donde, con el uso de una temporalidad definida, se puede encontrar la relación entre el *poder* y el *trabajo* (en términos conceptuales), en el sentido de Enrique de la Garza (1993) que incluye (1) cambios en la base tecnológica; (2) cambios en las formas de organización del trabajo; pero también (3) cambios en el sistema de relaciones industriales (Sindicatos-Estado-Empresas)” (MORENO, 2003: 45).

(afirmando la existencia de una “Sociedad sin sociedad”) en la región. O más bien, la presencia de una emergente versión de la sociedad civil, mezcla de elementos autoritario-corporativos con intenciones democratizadoras⁶.

Los 9 puntos señalados son resultado del trabajo directo sobre la zona. De este se desprenden las ilustraciones empíricas de esta ponencia. Dividiré la exposición de la misma de una manera sencilla. Tanto Nanchital como Agua Dulce son atravesados por problemáticas semejantes y sin duda por una cultura política casi idéntica, diferenciada por sus detalles y por las circunstancias. La matriz común es la existencia de un mundo de vida donde la subordinación es el eje central de las relaciones sociopolíticas, las cuales llegan a atravesar hasta los espacios de la vida privada. Esta matriz se consolidó durante la etapa de los cacicazgos sindicales (*balderismo* y *ricardismo*), de 1960 a 1990 aproximadamente.

Ambas localidades, como todo el Estado de Veracruz, acaba de pasar por un proceso electoral inédito, donde hubo sorpresas en algunos de los resultados, pero dichos desconciertos pueden tener una explicación dentro de la lógica histórica de la selección de dirigentes dentro de la matriz cultural, señalada en el párrafo anterior. Por otra parte, en ambas localidades han surgido movimientos sociales de exigencia de servicios públicos, pero en Agua Dulce estos han tenido más efectividad en gran parte por tener una mayor apertura y esta apertura se ha debido a que su importancia estratégica económica es considerablemente menor a la de Nanchital. Por su parte en Nanchital las movilizaciones sociales habían sido eficientemente contenidas, hasta el presente año, cuando se da una ruptura en el interior de uno de los últimos cacicazgos sindicales.

En este sentido, en las secciones 11 (Nanchital) y 22 (Agua Dulce) han existido disidencias al interior del sindicato petrolero, pero la represión a las mismas ha sido considerablemente mayor en la 11. Cabe mencionar también que las disidencias también comparten, en cierta medida, prácticas autoritarias, lo cual las hace ver como diferentes de las dirigencias oficiales solamente por un problema de posición estructural y no tanto por imprimir un sentido diferente a la relación laboral. Hay cuestiones que son difíciles de discutir como el caso de la herencia de la plaza o el asunto de los llamados recomendados⁷. Dentro de ese asunto es

⁶ Vale decir que el análisis del sur petrolero veracruzano, para diferenciarlo de la parte no petrolera del Istmo veracruzano, requiere de mantener una perspectiva multinivélica, multidimensional y metateórica. No se puede pensar en solamente estudiar los procesos políticos a nivel de lo político, sino que esto está definido ampliamente por los movimientos del mercado internacional de hidrocarburos, tampoco se puede quedar uno detenida en la dimensión electoral de los procesos políticos, sino que la parte psicocultural juega un papel definitiva en los primeros, por último no hay una sola perspectiva teórica que aborde una conexión directa entre el machismo, las prácticas autoritarias, los movimientos sociales y el mercado petrolero. Por esa razón, afirmo que el objeto petrolero es de muy alta complejidad, además de que su salida analítica del ámbito de lo económico-productivo para colocarlo en lo político-cultural y generar una revisión, permite ensayar la etnografía como el instrumento privilegiado de acercamiento.

⁷ Referente a la segunda parte del proceso de herencia, señala el estatuto, en el Artículo 54, sección XIII, que: “En las últimas vacantes, por transferencia de plaza y en todas las vacantes que la empresa solicite cubrir, por

necesario precisar diferencias entre las disidencias sindicales de una manera más precisa y considerar que no estrictamente por el hecho de ser disidencias son portadoras de la razón.

La cultura, el trabajo y la política en los espacios petroleros.

Una mejor explicación de todo lo anterior no es posible sin la explicación descriptiva de los procesos, actores y problemas dentro de la trama de relaciones de las localidades en concreto. Vale aclarar que en sendas descripciones los procesos electoral que culminaron el 5 de septiembre de 2004, las disidencias dentro de las secciones 11 y 22, así como la participación de ciudadanos dentro del Movimiento de Resistencia Civil contra el alza de cuotas de electricidad son líneas que definen la descripciones.

a) Nanchital: La pasión y el fierro.

Cuando uno atraviesa el puente Coatzacoalcos I, que lleva de la ciudad del mismo nombre a la zona de los Complejos Petroquímicos y a la carretera que va hacia Villahermosa, Tabasco, después haberse familiarizado con las luchas del lugar, la primera pregunta que llega a la mente es ¿Cómo puede haber tanta pasión entre tanto fierro?

La respuesta podría quizás encontrarse en que las luchas políticas de la zona implican el control, o la posibilidad de este, de una población trabajadora dentro de un conjunto de complejos industriales de mucha importancia⁸. Aunque también considero que la composición de la mezcla étnica local le da una fuerte explosividad a las relaciones política locales que se apoyan en una fuerte cultura de prácticas autoritarias, que responde a una importante dosis de legitimidad al sistema corporativo local. En ese punto se encuentran tradiciones veracruzanas, tabasqueñas y oaxaqueñas. Las cuales tienen dentro de su organización política un peso importante a los liderazgos personalizados y autoritarios. Es probablemente una veta importante de investigación para la comprensión de la emergencia de cacicazgos y de las dificultades para la consolidación de un proyecto democrático regional.

regla general serán considerados para cubrirlos el 50% con los trabajadores transitorios y el otro 50% los hijos y hermanos de los trabajadores de planta socios activos del Sindicato, siendo necesario en ambos casos cubrir los requisitos de antigüedad, aptitud y conducta sindical que establecen el Contrato Colectivo de Trabajo y los presentes estatutos” (STPRM, 1994: 55). Sobre el asunto de las recomendaciones, en el artículo 54, fracción XII se dice que: “Los trabajadores de planta, miembros del Sindicato, con antigüedad mayor de diez años, podrán solicitar se inscriba en la Sección o Delegación correspondiente a un hijo, hija, hermano, hermana, o hijo adoptivo, previa comprobación del parentesco, para que labore transitoriamente en la industria, ya sea en un puesto sindicalizado tradicional o en algún puesto profesional” (STPRM; 1994: 53-54).

⁸En esa parte se encuentran los complejos petroquímicos de la Cangrejera, Morelos, el Puerto Marítimo de Pajaritos y una planta de petroquímica secundaria de Celanese, entre muchas otras empresas de menor talla.

En fin, el asunto es que fuera de la dosis de autoritarismo o democracia que contengan los asuntos políticos en ese lugar no dejan de generar mucha pasión tanto a los propios como a los extraños observadores. Me parece que esa pasión también parte de que la localidad de Nanchital ha sido gobernada desde su origen por una imbricación entre la sección 11 y el municipio. Vale aquí recordar que este municipio nace a finales de 1988 junto con Agua Dulce.

Nanchital de Lázaro Cárdenas del Río se separa de Ixhuatlán del Sureste como una parte de las negociaciones del entonces líder moral de la sección 11 y primer Presidente del Concejo Municipal, Francisco (a) “Chico” Balderas. El logro de estas gestiones es en parte producto de la buena relación con Fernando Gutiérrez Barrios, entonces gobernador de Veracruz, pero también de la necesidad de una definición en la limitación de una congregación eminentemente próspera (Nanchital) que aplastaba económica y políticamente a otra de menores ingresos y que asiento de la cabecera. La tensión entre Ixhuatlán, que es una comunidad nahualt y su congregación de Nanchital, mestiza- petrolera, llegó al punto que la salida era o se volvía cabecera Nanchital o se separaba de Ixhuatlán. La realidad es que son mundos muy distintos de orígenes diferentes y en donde se aprecia la distinción que el trabajo petrolero (sobre todo su capital económico y simbólico) hace entre los petroleros y los indígenas. De esa manera se convierten en dos polos dentro de los sectores populares.

Para ilustrar con mayor claridad he de referir que siendo Nanchital solamente una Agencia del Municipio de Ixhuatlán la prensa y algunos documentos nos muestran que no se toma con la consideración merecida al Presidente Municipal, que generalmente era un vecindado de la localidad de Ixhuatlán. La tensión se resolvió con la conversión en Municipio Libre de Nanchital.

Ahí se generó el emporio de la figura carismática de “Chico Balderas”. Un personaje que fue capaz de conciliar las disputas entre los diferentes grupos dentro de la sección 11 del STPRM y que, por esa razón, se convierte en un intermediario eficiente entre el poder del Estado mexicano y su política redistributiva y la población de la localidad petrolera. “Chico” no tardó mucho en convertirse en un líder carismática, en una presencia moral dentro de la región, encarnando al Estado proveedor y omnipotente, que todo lo sabe, vigila y resuelve. Su figura es controvertida a la fecha, por un lado existen quienes lo adoraron, bajo el viejo lema que dice “Robaba, pero salpicaba”; por otra lado, hay quienes nunca aceptaron, la minoría, esa condición subordinada y se rebelaron condenándolos constantemente. Empero “Chico” también presentó la fama de un hombre terrible, amante del poder y la riqueza y capaz de eliminar físicamente a sus opositores y críticos. Algunas muertes de periodistas y de gente que estaba en desacuerdo con su manera de actuar políticamente se le achacan sin comprobación hasta la fecha. Esa práctica del terror, fue junto con sus actitudes carismática un conjunto de elementos que hablan de una multiplicidad de interpretaciones locales a su acción.

Lo contundente del asunto es que Francisco “Chico” Balderas penetró de tal manera en la memoria política de los nanchitenses que su recuerdo evoca las época de oro local, los días en que Damaso Pérez Prado, creador del mambo, hacía bailar a la concurrencia bajo la lluvia; cuando las festividades patrias de septiembre duraban todo el mes. Cuando los festejos de la Virgen de Guadalupe tiraban la *casa por la ventana*. Y este punto es central, la religiosidad que imprimió a su actuar político fue fundamental en una localidad que se llena de mágicos misterios, de prácticas de brujería, de fanatismos religiosos. Algunos comentan que “Chico” se atrevió a poner su imagen en la Iglesia, no tenemos manera de comprobarlo, pero el testimonio permite razonar hasta donde la población concibe la relación entre el dirigente sindical y los espacios sagrados. De ahí gran parte de su fuerza.

Finalmente todos los nachitenses, todos, tienen una opinión favorable o contraria al difunto dirigente. Su tumba es impresionante pues es una pequeña casa que está rodeada por vidrios polarizados. Una calle lleva su nombre, un mercado igual y muchos de los edificios públicos tienen placas alusivas a su obra pública.

Este punto es de relevancia, la obra pública no importa que se haga de manera autoritaria, pero lo importante es que se haga. Para las pequeñas sociedades (en el sentido de Benedict Burton) no importa que el concurso de oposición no sea transparente, lo que importa es que se ejecute la obra. No tendrá la población el tiempo o el gusto suficiente para vigilar la ejecución correcta del trabajo, o más bien, no existe el hábito o la conciencia para hacerlo. Ahora bien en una localidad donde muchas personas te comentan, como fuereño, que con el dinero que se genera por la producción petroquímica las calles deberían estar chapadas con oro, el dolor de ver los servicios públicos en pésimo estado, le hace sentir que alguien le ha traicionado.

Esto es más grande cuando pensamos que “Chico” además de pavimentar las calles, formó dos colonias de trabajadores petroleros. Eso sí montadas sobre el paso de ductos que pueden explotar en cualquier momento, pero finalmente colonias que les dieron casas decentes para vivir. De ahí que el sentimiento de traición sea mayor cuando ven que el sucesor de “Chico”, Ramón Hernández Toledo (a) “Tío Moncho” se ha convertido en un sátrapa que solamente hace caso de los consejos de un círculo sumamente estrecho de funcionarios sindicales.

Por supuesto que “Tío Moncho” podrá alegar que no es obligación del sindicato proveer los servicios a la población, sino que es el papel de las autoridades municipales. Aunque la realidad es que, en términos prácticos, es muy difícil explicarles eso a una población acostumbrada al paternalismo estatal, cuya expresión más terrenal y concreta es la sección petrolera # 11.

En ese contexto político-cultural es que las disidencias petroleras de la sección 11 lucharon contra el poder de 13 años de cacicazgo de Hernández Toledo, pero siempre encontraron muy poco apoyo. Y, como en el caso de

Nicandro Cruz, terminaron en la cárcel y el olvido, pese a su experiencia política. La población en el espejismo del *balderismo* olvidó a sus amigos. Así de esa manera es que, muchos años después de la muerte de “Chico” (un misterioso suicidio que también genera múltiples interpretaciones), uno de sus hijos predilectos, el actual alcalde Ricardo Castelo Castillo, quien estuvo bajo el amparo política del “Tío Moncho” se rebela en los primeros meses del presente año, publicando un desplegado muy interesante desde ángulo de la antropología política. Este documento se tituló “La gota que derramó el vaso”. No daré detalles del documento en este trabajo, solamente diré que pareciera el reclamo de un hijo al padre que lo presiona, que lo controla y que no lo deja crecer. Otra vez la encarnación de la relaciones estatales bajo la forma directa de los mortales comunes. Ese documento presenta de manera nítida lo que ha representado la relación sección sindical-administración municipal y, por supuesto, el dolor de la ruptura.

Aunque podemos hacer especulaciones política acerca del origen de la ruptura: no fue una ruptura, fue una simulación, es una ruptura temporal, es una ruptura permanente. El hecho ineludible es que esa es la bomba que hecho a andar una serie de mecanismo sociopolíticos que develaron algunas de las capas más profundas de la cultura política regional: el padrinazgo, el cacicazgo, las prácticas del terror y el miedo y su conjura por parte de los magos, ahora neodisidentes, que las elaboraron, en el pasado para Hernández Toledo ahora para ellos mismos y, en cierto sentido para Nanchital. Algo no se puede negar: el “Tío Moncho” olvidó y negó al pueblo en su capacidad de responder a la opresión y, en sentido contrario Castelo si tiene arraigo dentro de la localidad y por eso su ruptura tuvo como respuesta el aval a la legitimidad de su defensa frente al poderoso dirigente sindical de la sección 11. Reafirmando: tuvo legitimidad dentro del encuadre de la cultura política corporativa autoritaria donde el líder más joven busca un espacio para su desarrollo, pero para ello debe incluir a la población que le dará esa posibilidad por la fuerza de la decisión mayoritaria dentro de las urnas, fuera de la sección sindical, y dentro del sindicato por el poder de la convocatoria y el control del micrófono en la asamblea.

De esa manera Castelo se convierte en un abrir y cerrar de ojos en el líder de la disidencia. Quien fuera enemigo de la disidencia histórica arroja un carisma y argumenta por el pueblo, pero en un sentido definido: la herencia de “Chico”, como el espíritu intocable. Junto con el alcalde se suman aquellos que asesoraron directamente a Ramón Hernández Toledo. Allí pues los llamados popularmente neodisidentes al frente de parte de la disidencia histórica. Una demostración de la capacidad de las estructuras corporativas, del sistema, de reacomodarse de manera flexible y abierta a los cambios de su entorno en un sentido definitivamente luhmanniano.

“Chico” es la energía del sistema que posibilita como horizonte de sentido la viabilidad de la renovación y del ajuste en un proceso evolutivo. La segunda demostración de la capacidad sistémica de renovarse se da cuando los procesos electorales en la selección del candidato del Partido Revolucionario Institucional

(PRI) se impone un candidato impopular, pero apoyado por la fuerza del sindicato y su líder. Ese fue uno de los argumentos de la rebelión (o traición desde la perspectiva de Hernández Toledo) de Castelo Castillo. El candidato idóneo para era un médico que había sido Presidente Municipal Interino, Francisco León Ocejo. Este hombre no encuentra cabida en el PRI y busca espacios en la alianza “Unidos por Veracruz” que establecieron el Partido de la Revolución Democrática (PRD), el Partido del Trabajo (PT) y el Partido Convergencia por la Democracia (Convergencia). Tampoco encuentra ese lugar en “Unidos por Veracruz” y, por invitación del candidato a gobernador por la alianza “Fidelidad por Veracruz” -PRI, Partido Verde Ecologista de México (PVEM) y Partido de la Revolución Veracruzana (PRV), Fidel Herrera Beltrán, se *lanza* como candidato del Partido de la Revolución Veracruzana. Para aclarar el PRI, el PVEM y el PRV contendieron juntos en la búsqueda de la gubernatura de Veracruz, pero a nivel de las elecciones municipales, que se dieron el mismo 5 de septiembre pasado, el PRV fue solo. A nivel de la pugna por las alcaldías era contendiente del oficialista PRI. De esa manera el candidato de la alianza “Fidelidad por Veracruz” tuvo dos candidatos para las municipales: el oficial y alguno de los disidentes priístas.

Con ese mecanismo de doble juego, flexible en el terreno de los municipios, trató de amortiguar el golpe de las disidencias ante la imposición que le obligaban realizar los intereses de las localidades a cambio de la *fidelidad* a su candidatura gubernamental. Esta presunción de equilibrio de fuerza tuvo efectos favorables en el caso de Nanchital ya que fulminó la candidatura de “Unidos por Veracruz”, ya que el candidato del Partido Acción Nacional (PAN) no tenía futuro alguno.

El triunfo del doctor Ocejo significó detener la posibilidad de que el PRD obtuviera la estratégica alcaldía nanchiteca. Para ello, nuevamente el espíritu del viejo líder apareció cuando semanas antes de la contienda electoral el Partido Revolucionario Veracruzano hiciera un reconocimiento luctuoso, una misa y una entrega de flores a la memoria de Francisco Balderas Gutiérrez. Cabe señalar que el doctor fue uno de los médicos de “Chico” y que comparte sus ideas en términos del significado de la obra social y de la necesidad de generar una visión comunitaria para el desarrollo local.

De esa manera es que Nanchital llega a los festejos patrios de mediados de septiembre con ovaciones a Ocejo, bajo una aparente escisión entre el municipio y el sindicato. Sin embargo, este proceso no ha concluido pues las aspiraciones del alcalde Castelo son de ocupar el cargo de Secretario General de la Sección 11, puesto que ocupa Hernández Toledo. Si así fuera nuevamente la comunicación entre Sección y Municipio pudiera tomar las formas tradicionales, dado que el poder económico del sindicato es indudable frente a los proyectos municipales y a la promesa de recuperación que llevó al triunfo al médico.

Para cerrar esta parte diré que en la localidad, movimientos alejados del control estatal no han prosperado. El Movimiento de Resistencia Civil contra el alza de precios de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), tuvo algunos representantes, particularmente negociantes locales que intentaron incorporarse,

pero en una de las primera manifestaciones del año pasado al no acudir personas suficientes para manifestarse en desacuerdo, Hernández Toledo no dudó –según comentan organizadores del momento- en enviarles un autobús con personal para completar la marcha, encabezada por diversas organizaciones sociales, políticos e incluso presidentes municipales opositores a la política del gobierno de Vicente Fox.

A mi parecer, la apasionante y ahora compleja vida política nanchiteca, encerrada entre el fierro y la tecnología de las plantas petroquímicas no ha podido consolidar a una sociedad civil autónoma, sino que ha canalizado el reclamo social de los petroleros y de sus familias para el desplazamiento de un liderazgo sindical agotado sin presentar una verdadera alternativa a las prácticas corporativas. Más bien las ha renovado. El sistema ha sido capaz de aceptar la irritación del discurso de la democratización asimilándolo para sus fines de perpetuación. Ahora bien, si esto se da a nivel sociológico, a nivel de la legitimidad de los nuevos gobernantes de ese territorio podemos decir que es incuestionable. El problema no es de las sociedades que deciden renovarse sin cambiar de trasfondo, el problema es para quienes esperamos que los cambios se den completamente por fuera del sistema corporativo; más bien las imbricaciones entre las peculiaridades de un modo democrático de participación con una innovación corporativa contienen una base cultural dentro de un modo de vida donde las salidas democráticas participan, como una necesidad, para la vigencia de las formas estructurales.

b) Agua Dulce: Las hojas caídas.

En Agua Dulce la innovación democrática se presenta en la posibilidad que presenta el Movimiento de Resistencia Civil contra la alza de las tarifas de la energía eléctrica. Estos aumentos son el ensayo con el cual el gobierno federal mide, a mi parecer, la capacidad de respuesta social ante una eventual privatización del sector eléctrico. Dado su mayor avance político, en el sentido de que se liberaron de su último cacicazgo sindical en 1991, las posibilidades de caminar democráticamente no aparecen dentro de las luchas partidarias, ni dentro de las luchas sindicales petroleras.

En estos dos últimos espacios, cotos de la invasión estatal de la sociedad civil, los recursos y objetivos no han variado en mucho tiempo. En los partidos políticos es la lucha por la obtención de espacios dentro de las administraciones municipales como un recurso para obtener un modo de vivir adecuado en un contexto de amplio desempleo con una participación de la industria petrolera de menor envergadura que en Nanchital. En las luchas sindicales, la recurrencia frecuente al Contrato Colectivo de Trabajo o a los Estatutos Sindicales, pierde a las disidencias en una discusión que finalmente los distingue del resto de la población no petrolera. He tenido la impresión de que siguen considerándose el centro de atención y la posibilidad de dirección de una salida de la sociedad en general, cuando su rango de acción se ha limitado a una sociedad particular: la petrolera.

El problema es que Agua Dulce es un espacio que rebasa lo petrolero. Tiene un sector de servicios y comercial que reclama otro tratamiento. Y ya no es solamente la vieja ideología nacionalista del cardenismo la que rige el caminar popular, sino ha ocupado un papel central la participación religiosa, principalmente de la Iglesia Católica.

Esto ha quedado claro en varios momentos de su historia como Municipio Libre desde finales de 1988. Al igual que Nanchital por los vínculos de Fernando Gutiérrez Barrios con el excacique local Roberto Ricardez Orueta, además de las dificultades que se presentaban para que Coatzacoalcos administrará sus servicios públicos, pues están a una distancia mayor de 30 kilómetros, se logró la llamada *liberación* de Agua Dulce. Aunque a diferencia de “Chico” Balderas, Roberto Ricardez decidió no ser el Presidente del Concejo Municipal, sino que coloca a uno de sus fieles en ese puesto. Pronto este seguidor deja de serlo y comienza una crisis local donde el gobernador en turno, Dante Delgado, coloca a una pieza importante en la alcaldía de Agua Dulce.

De esa forma Ricardez pierde el control de la localidad y pronto, en 1991, una movilización de trabajadores transitorios ocupa el local de la Sección 22 destituyendo a su hermano Hiram Ricardez del cargo de Secretario General. Este golpe llevó al poder a un exmiembro de la izquierda revolucionaria local, quien queda en la historia local como el responsable de los despidos masivos de los años 90.

De esa manera comienzan nuevas pugnas por el poder municipal, desagregado del poder sindical. El primer Presidente Municipal es un petrolero que llega por el PRI con el apoyo velado de la Iglesia Católica, pues era un miembro del Movimiento de Cruz. Igualmente los dirigentes del Movimiento de Transitorios “1º de Mayo” que destronaron a los Ricardez eran miembros de ese grupo católico. Don Juvencio Hernández no pudo terminar su periodo pues falleció, acabándolo un viejo trabajador petrolero.

En el segundo periodo llegó un médico, Felipe Peña Álvarez, de mala memoria para la comunidad y cuyo triunfo fue por una diferencia muy pequeña ante el candidato del PRD.

Para el tercer periodo, el triunfo del candidato perredista fue inobjetable. Gracias a los fracasos del expresidente priísta, a su origen petrolero y al triunfo en 1997 de Cárdenas como Jefe de Gobierno de la Ciudad de México, entre otros factores llevaron a Raúl Delgado Montalvo a la alcaldía hidrómila. En su gobierno, los enfrentamientos con la Iglesia fueron frecuentes y recibió manifestaciones que reflejaban la molestia ante la manera tan liberal en que se manejaron la concesión de eventos y los permisos de cantinas y sitios de esparcimiento.

En septiembre de 1999 Agua Dulce se inundó y comenzó la caída de sus hojas. Fue un duro golpe para la estructura urbana de la ciudad, para la tranquilidad de las familias y para el gobierno de Delgado Montalvo. Grupos del

PRI local aprovecharon la coyuntura para jalar, ahora si, *agua para su molino*. Igualmente las secciones sindicales 11 y 22 aprovecharon para controlar a sus afectados disidentes. Solamente la Iglesia Católica salió limpia de la agitación social convirtiéndose en un referente de garantía de honestidad en el manejo de los recursos que llegaron de afuera para apoyar a los habitantes.

Esta garantía la hizo, de nueva cuenta, el elemento principal para el triunfo. Ahora un miembro del Movimiento Familiar Cristiano, Jorge Luis Pérez León fue el candidato idóneo del PRD para contender por la Presidencia Municipal. Era conocida su cercanía con el párroco local, al grado que alguna vez se le acusó al religioso de ser el principal asesor del político.

Empero la administración de Pérez León fue gris y con señalamientos sociales de corrupción. “Hemos trabajado mucho, no tan limpios como quisiéramos, pero mucho” me ha comentado un miembro del PRD local. Este asunto llevó a una derrota del PRD en las elecciones del 5 de septiembre.

El candidato perredista, Baldomero León González, gozaba de reconocimiento de la localidad, el problema fueron los antecedentes dejados por Pérez León. Esta mala imagen llevó al PRI a ver su oportunidad para retornar al poder local. Después de una sufrida y dificultosa selección del candidato (había más de 10 precandidatos), este partido logra la postulación de Gustavo Hernández. Y comenzó una batalla sin cuartel entre los priístas y los perredistas. Empero los resultados electorales fueron sorpresivos. El PAN venció y su candidato el arquitecto Agustín Aguilar Ibarra es un miembro del Movimiento Familiar Cristiano, al igual que Pérez León.

También de la misma manera que el perredista Pérez León, Aguilar Ibarra se considera a si mismo un candidato externo. El considero que su candidatura fue una oportunidad que Dios le dio para seguir ayudando a los grupos pobres. Prácticamente sin ninguna relación con los trabajadores petroleros, obtuvo el apoyo de muchos de ellos que, por un lado, manifestaron apoyo al candidato priísta, pero en los hechos, votaron por el panista. Algunos miembros de la disidencia petrolera de la Sección 22 llegaron a realizar proselitismo abierto a favor de Aguilar, levantándose desde muy temprano a pedir el voto el mismo día de las elecciones. Esta presión que viola el respeto a la decisión individual para emitir el voto, no tiene ningún problema desde el punto de vista de los disidentes. El argumento es que si tú no llegas primero a pedir el voto, lo harán los seguidores del candidato oficial, así que antes de que te *madruguen* una tus responsabilidades es coaccionar el voto lo más temprano posible.

Sobre los disidentes en la Sección 22 diré que el eje de sus reivindicaciones son sus derechos laborales, lo cual es suficiente dentro del ámbito fabril, pero que los limita para accionar con el resto de la sociedad. Comparten con los grupos oficialistas de petroleros el orgullo de ser distintos de los demás sectores populares. Esto es un problema pues les impide ver las coincidencias que los convierten en ciudadanos, sujetos de derechos en sentido amplio. “Tengo trabajo

de planta, luego existo” es una máxima que rige incluso sus actividades de oposición dentro de la Sección 22, las activa y las limita a la vez. Por supuesto que existen quienes rompen la regla. Dentro del Movimiento de Resistencia Civil hay quienes se conciben más allá del trabajo dentro de la industria petrolera.

Hay jubilados, petroleros de planta y transitorios, así como esposas y familiares que participan en las acciones de la Resistencia Civil, pero son minoría. En lo general, al petrolero le da vergüenza no pagar el recibo de luz. Consideran que si ellos ganan bien porque se van a negar a contribuir con el pago. Les gritan a los rebeldes “Ya paga la luz, si eres de planta” Comienzan a protestar cuando les sube demasiado y mantener encendido el aire acondicionado se vuelve oneroso, pero en general no se activan demasiado fuera del cerco institucional y de las pugnas intestinas de la Sección 22.

De la misma manera es difícil hacer comprender a los miembros del Movimiento 6 de agosto, la disidencia reconocida, que su papel sería más efectivo si se apoyarían en la sociedad civil. Ellos consideran que si el Contrato Colectivo de Trabajo se cumpliera los beneficios sociales de la industria petrolera se extenderían a la sociedad en general y se resolvería la conflictividad social. Amén de lo señalado es de reconocerse que la lucha de los disidentes por los derechos laborales, independientemente de lo anterior, es un esfuerzo por desarrollar el reclamo democrático al interior de su organización laboral. Son muchas las dificultades que han pasado y los avances dentro del sistema son pocos, pero entre sí, los miembros del Movimiento 6 de Agosto han logrado generar una unión que rebasa a los problemas sindicales, pues han sufrido desde la represión administrativa hasta el encarcelamiento.

El Movimiento de Resistencia Civil de Agua Dulce, es un brote de esperanza. Sus posibilidades son amplias en tanto se ha tratado de mantener en los límites de los canales institucionales, muchas veces en el hilo que diferencia los aspectos legales de los aspectos políticos. En realidad no es un solo movimiento sino al menos dos movimientos que se han ligado desde las colonias Emiliano Zapata y El Muelle.

Es de notarse que el líder Emiliano Zapata, así como sus principales miembros y asesores son petroleros y expetroleros. Algunos provenientes de las luchas de la disidencia de la Sección 22 y otros miembros de la Sección 11, que han sido apoyo de base de Ramón Hernández Toledo. Esto hace de Resistencia Civil un movimiento complejo, donde quienes los forman pueden ser adversarios en lo electoral, enemigos en lo sindical, pero aliados en lo social.

Tomaré el caso de René, un trabajador de la petroquímica, que es vecino de don Chava. René fue transitorio durante muchos años y exmiembro de un grupo llamado “Los 100”, pues eran cien transitorios que pugnaban por basificarse dentro de PEMEX. Don Chava y René se enfrentaron hace poco años por la plaza que el primero heredaría a su hijo. René tomó el sindicato cuando las elecciones sindicales del 2000 en la Sección 22. Allí se enfrentó con don Chava, quien apostó

por aliarse con los dirigentes oficiales pues estaba en juego la herencia de la plaza de su hijo. Poco después, pasado el conflicto, René obtuvo su planta en la petroquímica y el hijo de don Chava en la perforación. René, ahora aliado de don Chava dentro de Resistencia Civil contra el alza de las tarifas de la luz, me platica que comprendía perfectamente el enfrentamiento con don Chava, y que una vez resuelta la sobrevivencia la lucha por lo social continuaba en otro escalón. Ahora unidos enfrentan a la Comisión Federal de Electricidad y al proyecto de privatización de la industria eléctrica.

A nivel de los procesos electorales, don Chava es base dura del PRD, en cambio René es más flexible, fue uno de los promotores del voto para Aguilar y artífice del triunfo panista. Sin embargo, dentro de las reuniones de Resistencia Civil, nunca de los nunca, discutirán posiciones partidarias. Es una regla de oro que les ha permitido tener éxito frente a la CFE. Sobre todo en términos de que una vez amparador judicialmente no han podido cortarles el servicio de la luz, la cual según comentan aumentó hasta en un 300%. Existen dentro del movimiento personas muy pobres que me han señalado una dura alternativa: o pagar la luz o vender su casa de cartón.

Hasta ese punto bien la mayoría de las acciones políticas de los petroleros en el mundo extrafabril, el problema radica en la vinculación con otros sectores. Particularmente con los indígenas nahuatl de la zona de Soteapan, Tatahuicapan, que pertenecen al otro mundo no industrial, no petrolero, no modernizante del sur veracruzano, del cual puedo hablar muy poco. Lo que me doy cuenta que cuando se trata de la negociación para la lucha con estos otros sectores a los petroleros les cuesta mucho su inserción, prefieren en lo general delegar ese trabajo a los asesores y apoyarlos económicamente. Porque finalmente dentro de la cultura petrolera, esos son importantes pues “ellos pagan” como un Ricardez o como “Chico” Balderas.

No se puede concluir lo inacabado.

En el sur petrolero veracruzano las mentalidades cambian cuando se hace a un lado el predominio del sindicato petrolero como principal gestor social. Empero la fuerza del mismo no ha quedado limitada, sino toma nuevas formas.

De esa forma, en la ciudad de Minatitlán en las elecciones de hace un mes, ganó el candidato petrolero, Raúl Morales Cadena, porque su protector Pablo Pavón Vinales, exSecretario General de la Sección 10, exPresidente Municipal y exdirigente del PRI local, supo conquistar no solamente al sector industrial, sino a los campesinos del municipio. En Coatzacoalcos, Ivan Hillman, dueño del principal diario de la región (Diario del Istmo) vence por la obra que su antecesor pudo realizar gracias a que los porteño dejaron atrás el estigma de que Coatzacoalcos era una ciudad petrolera, no lo es y no desean serlo más. Es una ciudad muy diversa y ahora han tenido la intención de embellecerla antes que nada. Una propuesta extraña como la idea de construir una *pirámide olmeca* les devolvió la

idea de que Coatzacoalcos es una ciudad habitable y lo es. Todo más allá de las críticas de arqueólogos e historiadores, pues los olmecas nunca hicieron pirámides. Pese a ese pastiche posmoderno del alcalde Marcelo Montiel, la ciudad se siente orgullosa de ser más que petrolera, sino de tener una cultura y una historia, algo descompuesta por el poder contemporánea, pero finalmente capaz de generar una identidad.

En las localidades satélites del sistema petrolero de ciudades, Nanchital está eufórica por su liberación del dominio petrolero, aunque fueron los mismos petroleros quienes los liberaron. Ricardo Castelo acaba de formar el grupo "1º de Mayo" en Nanchital, como un verdadero acierto, pues después de que el candidato de su preferencia, el doctor Ocejo, ha obtenido la Presidencia Municipal. De esa manera Ricardo Castelo tiene el apoyo de una mayoría de la sociedad civil nanchiteca, ahora el problema es cómo resolver la lucha por la Secretaría General de la Sección 11 con apoyo de la sociedad civil, pero limitando la intervención de esta última. A diferencia, en Agua Dulce, el triste encierro de la disidencia en los barrotos del Contrato Colectivo de Trabajo STPRM-PEMEX, la ha llevado a su reducción.

En resumen, no puede existir innovaciones democráticas en tanto no haya existido una práctica democrática de largo tiempo. En todo caso existen innovaciones corporativas-autoritarias que hacen suyo el discurso democrático. Con todo y eso se presentan posibilidades de desarrollo democrático en el aprendizaje que algunos grupos llevan a cabo para implementar novedosas formas de organización que probablemente puedan vincular los polos del sector popular del sur veracruzano (petrolero e indígenas). La salida para los reclamos sociales de los petroleros está en la vinculación con la sociedad civil, pero como he afirmado el problema es cómo canalizar la exigencia de la sociedad dentro del duro esquema de las demandas laborales. El primer paso ya está dado, ni Coatzacoalcos, ni Nanchital, ni Agua Dulce, son dependientes de la relación Sección-Municipio, caso diferente el de Minatitlán. No se puede concluir sobre lo inacabado. No podré dar punto final aún a este problema. La sociedad comienza a llenarse de sociedad por vez primera.

Fuentes y referencias.

Vivas.

Se agradece a la población de las ciudades de Nanchital de Lázaro Cárdenas del Río y de Agua Dulce en el Estado de Veracruz, México, la disposición para ser entrevistados. Sin su participación esta ponencia no sería posible.

Hemerográficas.

Diario del Istmo, periódico *El Liberal*.

Bibliográficas.

ARTIGAS J. Sóstimo

(s/f) *Memoria histórica de Agua Dulce, Veracruz (de 1911 a 1995)*, mecanoescrito, Agua Dulce, Veracruz.

BARBOSA, Fabio

(1984) “El charrazo contra el STPRM” en *Memorias del Encuentro sobre Historia del Movimiento Obrero*, núm. 2, Puebla.

(1992) “La reestructuración de PEMEX” en *El Cotidiano. Revista de la realidad mexicana actual*, núm. 46, UAM-A, México.

(1993) *La reconversión de la industria petrolera en México*, UNAM, México.

(1993b) “Los retos del sindicalismo petrolero” en *El Cotidiano. Revista de la realidad mexicana actual*, UAM-A, México, pp. 33-39.

(2000) *Exploración de reservas de hidrocarburos en México*, colección Silva Herzog, UNAM/Miguel Ángel Porrúa, México.

BENEDICT, Burton

(1980) “Características sociológicas de los pequeños territorios y sus repercusiones en el desarrollo económico” en Wolf, Eric R. et.al. *Antropología social de las sociedades complejas*, Alianza Universidad, España, pp. 40-52.

CRUZ, Miguel Ángel

(1989) “El quinismo, una historia del charrismo petrolero” en *El Cotidiano. Revista de la realidad mexicana actual*, núm. 28, UAM-Azcapotzalco, México.

FERRA, Hiram y VARGAS, Jesús

(2002) *Agua Dulce: origen y arraigo*, CONACULTA, México

GOMEZ JARA, Francisco (coord.)

(1998) *Agua Dulce*, Enciclopedia Municipal Veracruzana, Gobierno del Estado de Veracruz, México.

(1998b) *Coatzacoalcos*, Enciclopedia Municipal Veracruzana, Gobierno del Estado de Veracruz, México.

(1998c) *Minatitlán*, Enciclopedia Municipal Veracruzana, Gobierno del Estado de Veracruz, México.

(1998d) *Nanchital*, Enciclopedia Municipal Veracruzana, Gobierno del Estado de Veracruz, México.

GONZALEZ, Jorge

(s/f) *Sección 22. Agua Dulce, Ver. (Borrador)*, mecanoescrito, México.

- ISUNZA, Ernesto
(2001) *Las tramas del alba. Las luchas por el reconocimiento en el México contemporáneo (1968-1993)*, CIESAS/Miguel Ángel Porrúa, México.
- MONSIVAIS, Carlos
(1987) "Notas acerca de la cultura obrera" en Novelo Victoria (coord.) Coloquio sobre cultura obrera en revista *Cuadernos de la Casa Chata*, CIESAS, núm. 145, México, pp. 167-180.
- MORENO, Saúl
(2003) *La subordinación como modo de vida. Cultura y sindicalismo petrolero en el Golfo de México. Estudio de caso en Agua Dulce, Veracruz*, Tesis doctoral en Ciencias Antropológicas, UAM, México.
(2003) *Agua Dulce: la creación de la sociedad civil en el sur veracruzano*, Ponencia presentada en el LASA 2003 Congress, Dallas, Texas, USA.
- NOVELO, Victoria
(1991) *La difícil democracia de los petroleros. Historia de un proyecto sindical*. CIESAS/EI Caballito, México.
- PULIDO, Javier
(1998) *Nanchital en el tiempo. Historia y testimonios sobre Nanchital.*, H. Ayuntamiento de Nanchital de Lázaro Cárdenas del Río, H. sección 11 del STPRM.
(2003) *Coatzacoalcos: Poder, ferrocarril y petróleo*, Editorial Raíces, Coatzacoalcos.
- QUIROZ, Herminio
(2004) *Crónicas de Nanchital*, Edición personal, Nanchital, Veracruz.
- REYGADAS, Luis
(1998) *Mercado y sociedad civil en la fábrica. Culturas del trabajo en maquiladoras de México y Guatemala*, Tesis doctoral en Ciencias Antropológicas, UAM-Iztapalapa, México.
(2002) "Producción simbólica y producción material. Metáforas y conceptos en torno a la cultura del trabajo" en *Nueva Antropología. Revista de ciencias sociales*, núm. 60, CONACULTA/INAH, México, pp. 101-119.
- URIBE, Manuel
(2002) *Identidad étnica y mayordomías en zonas de alta concentración industrial. El caso de los nahuas, popolucas y zapotecos del Istmo veracruzano*, Tesis doctoral en Historia y Estudios Regionales, Universidad Veracruzana, Xalapa.